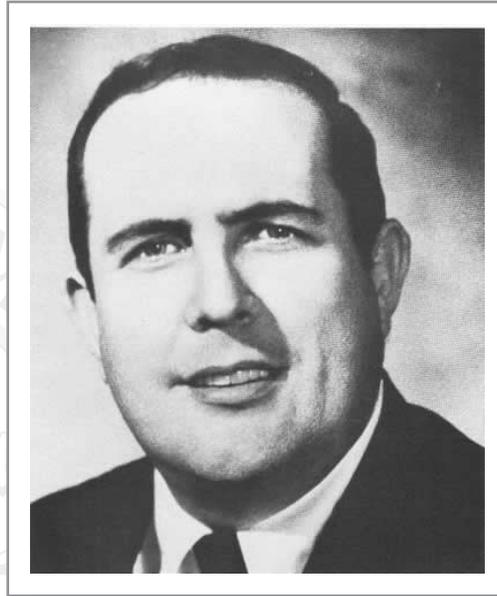


# 1970-1971



## HÉCTOR LEDESMA

*“Al terminar mi año como Presidente de nuestra Cámara encontré que, aunque se había hecho un esfuerzo extraordinario, quedaba mucho por hacer. Me causó gran satisfacción ver que mis sucesores en la Presidencia terminaron muchos de los proyectos que dejamos pendientes y los llevaron a cabo con el mismo interés como si fueran de ellos.”*

**E**n el 1947 había comenzado a trabajar como mensajero en el Banco Popular donde conocí a una persona que ejerció una influencia muy significativa en mi desarrollo personal y profesional y que fue mi jefe, mi amigo, mi consejero y mi modelo durante el resto de mi vida. Ese ser humano tan extraordinario, que se llamó Rafael Carrión, Jr., me volvió a brindar la oportunidad de regresar al Banco Popular, donde permanecí hasta mi retiro en el 1991.



# 1970-1971

Héctor Ledesma

En el 1958 regresé a Puerto Rico con mi familia después de haber vivido en New York por más de diez años. Durante ese período muy importante de mi vida adquirí unos conocimientos muy valiosos que me dieron una perspectiva amplia del mundo de los negocios y de los cambios significativos que se avecinaban y que tendrían un impacto directo sobre el desarrollo económico y social de los Estados Unidos y del mundo a nivel global. Mi trabajo en la División Internacional del Chemical Bank me brindó una visión de la importancia de los negocios internacionales y la forma en que este patrón pudiera afectar el desarrollo futuro de Puerto Rico.

Por haber estado fuera de Puerto Rico durante un período muy importante en nuestro desarrollo económico y social consideré necesario integrarme nuevamente a la comunidad. Tratando de encontrar un vehículo que me facilitara esa labor identifiqué a la Cámara de Comercio como la organización idónea para facilitarme esa misión. Logré que el banco me designara su representante y me convertí en un socio muy activo en todas las actividades de la Cámara. De esta forma me familiaricé con todo lo que

estaba pasando en Puerto Rico y adquirí unos conocimientos muy valiosos y unos buenos amigos con los que he mantenido una sincera amistad. Dos de ellos fueron factores decisivos en mi desarrollo dentro de la Cámara, los compañeros Ex-Presidentes Rafael Fabregas y Manuel Morales Dávila.

No recuerdo claramente como logré llegar a la presidencia de la Cámara ya que el proceso era muy distinto al que tenemos hoy en día. En el 1970 me encontré presidiendo esta extraordinaria organización y desde el primer momento me encontré rodeado de un grupo interno de apoyo de gran capacidad bajo el liderazgo de Paco Bueso, que era el Director Ejecutivo en esa época. Un factor muy importante en mi vida ha sido la bondad de Nuestro Señor, que siempre ha puesto a mi lado a personas que se han interesado en mí y se han salido de su camino para ayudarme. Paco era uno de los líderes cuando ingresé en los Niños Escuchas a los doce años y me ayudó mucho a formarme como un ciudadano útil. El encontrarme en la Cámara me facilitó las cosas grandemente y en muchas ocasiones me dejó llevar de su intuición y experiencia. Así logré llevar a cabo mi labor más efectivamente.

Nuestro plan de trabajo ese año se concentró en analizar detenidamente el funcionamiento interno de la Cámara, la calidad de los servicios a nuestros socios, la estructura administrativa, las necesidades de personal y facilidades físicas y sus programas. Al así hacerlo tratamos de definir unas metas a corto y a más largo plazo que guiaran nuestra organización en el futuro. Se llevó a cabo una revisión de nuestros estatutos, los cuales recomendamos se reexaminaran continuamente. Por primera vez se creó el **Comité de Normas**, bajo el liderazgo de Manuel Morales Dávila y, después de muchas horas de trabajo y estudio se redactaron unas normas que expresaban claramente la posición de la Cámara en once áreas de vital importancia para la comunidad puertorriqueña.

Otra gestión importante fue la iniciativa de la Cámara en llevar a feliz término la apelación del “Cave Fornaris” ante el Tribunal Supremo de los Estados Unidos logrando la revocación de una decisión del Tribunal de Circuito de Boston que declaraba inconstitucional la ley 75 de 1964 que regulaba las relaciones entre distribuidores y representantes de fábricas y sus principales en el exterior. Esta



# 1970-1971

Héctor Ledesma

ley, que inicialmente se aprobó por la iniciativa de la Cámara continúa sirviendo a muchos de nuestros empresarios actualmente.

En el campo de la aviación aérea la Cámara compareció ante la Junta de Aeronáutica Civil en Washington para apoyar la fusión entre Transcaribbean Airlines y American Airlines. En este caso recibí una valiosa enseñanza de mi mentor, el Sr. Carrión Jr., ya que en ese momento el Banco Popular financiaba una línea aérea local que se encontraba en serias dificultades financieras. La entrada de American Airlines podía afectar adversamente el destino de dicha línea. Al comentar este asunto con el Sr. Carrión, Jr., este me indicó que yo tenía que actuar como Presidente de la Cámara, por el bien de Puerto Rico, y que el actuaría como Presidente del Popular, para salvaguardar la posición del Banco.

Al enfrentarnos a las posibles enmiendas a la Ley de Bebidas Alcohólicas de Puerto Rico, la Cámara utilizó el mecanismo de celebrar vistas públicas para ofrecer un foro objetivo a las personas interesadas. Basándose en los resultados de ese proceso, la Cámara endosó que se permitieran embarques

a granel a los Estados Unidos y propuso enmiendas encaminadas a proteger la imagen de calidad, el buen nombre y prestigio de nuestros rones.

La Cámara continuó descargando su responsabilidad participando en programas dirigidos a brindar oportunidades de empleo a nuestra gente joven, particularmente a aquellos grupos marginados de nuestra población. También se establecieron contactos con la Universidad de Puerto Rico y otras universidades para buscar nuevas oportunidades de colaboración recíproca entre los centros de enseñanza superior y la Cámara. Anticipando el crecimiento de nuestros negocios internacionales, se nombró un hombre joven de gran capacidad e iniciativa para dirigir el primer Comité de Comercio Exterior. Esta fue una forma efectiva de reclutar a Manuel Morales López, quien años más tarde presidió la Cámara.

Por reconocer que las relaciones con el Gobierno eran de primordial importancia en la misión de la Cámara, se lograron una serie de diálogos muy productivos con varias agencias del Gobierno. Por ser el 1971 el *Año del Consumidor* se estableció una relación muy

efectiva con la Administración de Servicios al Consumidor y con el Departamento de Comercio y así se eliminó el ambiente hostil que comenzaba a percibirse entre el comercio y el gobierno.

Al terminar mi año como Presidente de nuestra Cámara encontré que, aunque se había hecho un esfuerzo extraordinario, quedaba mucho por hacer. Me causó gran satisfacción ver que mis sucesores en la Presidencia terminaron muchos de los proyectos que dejamos pendientes y los llevaron a cabo con el mismo interés como si fueran de ellos.

Siento un gran agradecimiento por la oportunidad que me brindaron mis compañeros en la Cámara de desarrollarme en el plano personal y profesional. La experiencia y los contactos personales que logré fueron un factor muy importante en mi trabajo en el Banco Popular. Considero que es mi obligación mantenerme activo en esta gran organización y colaborar en todo lo que este a mi alcance. Mi mayor placer es sentirme útil para así poder hacer abonos parciales a esa gran deuda de afecto y cariño que tengo con nuestra Cámara.

